

DE POLÍTICA

El camino

En días anteriores hemos reproducido los artículos que, comentando la orientación actual de la política española, han publicado los periódicos extranjeros de gran importancia y de gran autoridad. Ninguno de ellos está tocado de jacobinismo. Son órganos de opinión, asaz sensatos, informados en un sentido conservador, y sobre todo, gubernamental.

Desde luego, adviértase que elogian la gran y resueltamente la actitud del Gobierno frente a las ingerencias y a las demandas por demás exigentes del Vaticano. Nos indican con toda claridad que esa digna defensa de la supremacía del Poder civil es el único camino que se debe seguir. Con una conducta de entera de ánimo y con espíritu resueltamente realista, no alandándose los Gobiernos, como no se alana tampoco el país, a consentir intrusiones de poderes extraños, y mucho menos a mantener en pie un reaccionarismo a macha-martillo, recalcitrante, tiránico y a fuerza de ejercicio, se pone a tono de las ideas modernas y parangonarse con las naciones europeas.

Acusan esos artículos, que hoy a la ligera comentamos, la atención con que en las naciones más adelantadas se observa la vida en España. Nuestras desdichas recientes han despertado un movimiento de generosa simpatía. Es seguro que en pro de un nuevo resurgimiento de la prosperidad de España, hay en el extranjero un buen deseo. Cada vez que un acto cualquiera pone a las claras las energías del país, nos alientan a proseguir adelante y nos aplauden con entusiasmo por lo en nuestros destinos.

En la ocasión presente se ha demostrado. Tan pronto se ha visto que rectificábamos la conducta anterior, que se entra en un período de acción, acometiendo el problema más vital del país, apremiante y que hace tiempo viene pidiendo radical resolución, han llegado las primeras voces de aliento del extranjero y con ellas la indicación de que el camino ahora emprendido es el único que puede salvar a España de esta postulación moral y sacar la nación de este estado decadente a que por males de nuestras viejas culpas hemos llegado.

Se ha aplaudido la gallardía y al mismo tiempo la serenidad con que el Gobierno actual ha resistido las pretensiones de la Santa Sede. Ahí está, nos dicen con el mejor sentido y sirviéndonos con un buen consejo, la iniciación de un movimiento regenerador de España. Persistiendo en el propósito, reformando el espíritu progresivo, haciendo política democrática, liberalizando la opinión, se hace país, se reconstruye la nación. De los pasados quebrantos no podemos salir más que con una gallarda presencia de ánimo y una resolución a prueba.

Tiempo hacía que desde fuera no llegaban esas parabienes. Consejos si han venido, pero nunca, si se estimaron, no se siguieron. No es fácil determinar el alcance de ese auxilio moral que, por simpatías, se nos presta. Vale mucho para que no lo aceptemos encima de agradecerlo. Hay que aprovechar ese movimiento que en nuestro favor se ha despertado en la opinión europea. Nos obliga a la perseverancia en el propósito y a prolongar el ahínco en la conducta que, para nuestro bien y en buen hora, se ha emprendido.

No hay mejor camino. El advertimiento que nos hacen es preciso que nos sirva de provecho. La cuestión clerical, como ha dado en llamarse a este auge de que ha venido disfrutando el poder teocrático, impidiendo que España se ponga a par de las naciones europeas, con un retraso de años en la marcha civilizadora de los tiempos nuevos, es necesario afrontarla con energía y resolverla sin facturas, pero con decisión irreducible. Precisamente la realidad nos demuestra, con hechos y no con palabras, que las naciones europeas más adelantadas en la actualidad, aquellas en que sus intereses materiales alcanzaron una gran prosperidad, en que la paz de las conciencias favorece el engrandecimiento y ha traído un extraordinario estado de derecho, de libertad y de cultura, son las que han resuelto sin debilidades, que resultan anti-patrióticas, el problema clerical.

Nosotros hemos dado los primeros pasos. Primer fruto recogido, a más de la confianza despertada dentro de nuestro

propio solar, es la simpatía que hemos despertado en el extranjero.

Cuenta, pues, el Gobierno, dentro y fuera de casa, con un apoyo moral de grandísima eficacia.

Ya conoce, pues, el camino a seguir.

UN ESTAFADOR DE SETENTA Y UN AÑOS

— París 3. El español Rodríguez Badía, antiguo secretario del general Sánchez, ha comparecido, a los setenta y un años de edad, ante el Tribunal correccional, acusado de estafa a un compatriota.

Ha sido condenado a tres meses de prisión y a la indemnización de la cantidad estafada.—Mar.

PASAJERAS...

Otro duelo

Los graves y sensados varones que piensan y piensan bien—que la misión más digna del hombre es digerir tranquilamente la comida, ya deben haber resuelto indignarse, porque todavía es a ratos la indignación una prueba de buen sentido. No cabe duda, pues, de que el buen sentido es una virtud al alcance de todos. Y luego de enfurecerse revolverán estos señores los casilleros de su cerebro, donde están archivadas todas las reglas y pragmáticas de la moral, que es a menudo algo así como un aparato ortopédico con que se disimulan defectos físicos; todas las prescripciones de la lógica, que es un arma de combate un poco embozada para una generación que vive a expensas de los nervios, y todos los dulces preceptos de la Caridad, entre los cuales brilla luminoso el mandato divino que nos prohíbe matar, aunque no nos impida ver que la Humanidad no ha hecho otra cosa desde que nació a la vida. Hecho lo cual, si algunos moralistas creen necesaria la intervención de los entes celestiales, cuyas palabras serán sentencias del Código del Honor, obra que, como la Biblia y el Libro de cocina, no puede faltar en ninguna casa respetable.

Así va la vida. De este delicioso revoloteo de contradicciones, nace su mayor encanto. Si todos tuviéramos una voluntad rectilínea, según dicen los geométricos, de nuestros sentimientos y facultades, se haría más estrecha la estrecha oferta en que vivimos como galináceas en corral. Nada es más adorable que las locuras de los hombres de sentido común. Por esto, cuando miro indignarse a las personas que cruzan por la existencia preparadas para la muerte, no compadezo a los que por esas lindas pompas de jabón que se llaman virtud, buen nombre, seriedad, se perforan, sajan y tundan el pellejo; se abren, abollan o agujerean el cráneo; sino que me rindo a una discreta comisaría para con aquellos que afirman su fe en aplicar la camisa de fuerza de la moral, de la lógica y de la religión a las locuras de los nervios.

A. V.

HUELGA DE MINEROS

Choque sangriento. 175 heridos

— Berlín 3. En la cuenca minera de Posen, se han declarado en huelga 7.000 obreros de las minas de carbón.

Ayer hubo colisiones entre las tropas y los huelguistas, siendo tan sangriento el choque, que resultaron 175 heridos. Se detuvo a 15 huelguistas.—Hahn.

DE ARTE

EXPOSICIÓN EN LA ESCUELA DE ARTES E INDUSTRIAS

Como en años anteriores, han sido expuestos los trabajos hechos durante el curso de 1905 a 1906 por los alumnos periciales de la Escuela Superior de Artes e Industrias.

Carreando la Escuela de local a propósito para hacer instalaciones de esta índole, sé que la Comisión se ha visto apuradilla para hacer la exposición de las obras de los alumnos de la ciudad enseñanza en espacio tan reducido como el destinado a la Exposición, la cual, no obstante, resulta infinitamente superior a las celebradas anteriormente.

Describir uno por uno los selectos trabajos de las numerosas asignaturas que forman el programa de enseñanza del citado centro, sería tarea para más extensión y detenimiento del consagrado generalmente a nuestras reseñas.

Si diremos que hemos visto una porción de obras de verdadero valor e interés artístico y de marcado carácter de aplicación a la industria, tanto en las producciones de los talleres como en los de las clases gráficas, siguiendo el método de enseñanza más racional en estos estudios, en los que se comienza por los más elementales perfiles para terminar construyendo excelentes piezas de maquinaria, notables proyectos de dibujo geométrico y artístico y obras de modelado de muy buen gusto.

Por todo ello merecen pláseles la dirección y el profesorado de la Escuela Superior de Artes e Industrias.

J. B. O.

EL SUICIDIO DE MAZARETE

HACIA LA REVISIÓN

Libres ya los inocentes de Mazarete, por gracia de indulto, ha de serles más fácil y hacedero lograr la revisión de la causa por la que se les condenó a pena de muerte. Decididamente, sin remilgos ni escrúpulos quintasencillados, hemos pedido nosotros desde estas columnas la revisión del proceso, estimando que si de hombres es el error, de hombres justos es enmendar el error. La magistratura española debe ser la primera interesada en que la verdad resplandezca.

Extensamente nos hemos ocupado del proceso de Mazarete al iniciar el sabio doctor Maestre su moritorea campaña en pro de la inocencia de los procesados; no hemos de repetir ahora conceptos ya sabidos ni hemos de insistir en puntos de vista que ponen claramente de relieve el error; creemos que es general el convencimiento en la inculpabilidad de esos hombres, y si alguna duda quedaba, el indulto la disipa por completo.

El decreto que la Gaceta publicó el domingo último, dice:

Visto el expediente instruido con motivo de instancia elevada por Juan García Moreno y Eusebio García Valero en solicitud de que se les indulte de la pena de cadena perpetua por la que les fué conmutada la de muerte a que fueron condenados por la Audiencia de Guadalajara en causa sobre robo y homicidio.

Considerando las circunstancias excepcionales que han concurrido en el presente caso.

Vista la ley de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto;

Oídas la Sala sentenciadora y la Comisión permanente del Consejo de Estado, y conformándose con el parecer de mi Consejo de ministros.

Vengo en indultar a Juan García Moreno y a Eusebio García Valero de la pena de cadena perpetua, por la cual les fué conmutada la de muerte que les fué impuesta en la causa de que se ha hecho mérito.

Dado en San Sebastián, etc.

¿Cuáles son las circunstancias excepcionales que han concurrido en el presente caso? No serán, indudablemente, las que se señalaban en los considerandos de la sentencia que condenó a Juan y Eusebio García, porque aquellas los diputaban autores materiales de un delito complejo de asesinato y robo, con nocturnidad, abuso de confianza, concierto previo, etcétera. Claro es que por estas circunstancias calificativas no se les ha indultado primero de la pena de muerte y después de la de cadena perpetua. Circunstancias excepcionales no pueden ser otras que la manifiesta inocencia, la indudable inculpabilidad de los ex reos.

Cómo se logre la revisión, es cosa que no entraña dificultad, pues las Cortes pueden acordarla si lo estiman justo y conveniente.

Lo que más importa es que la opinión se haga cargo de que esa reparación a la inocencia se impone, de que los sentenciados no pueden darse por satisfechos con la gracia del indulto, porque lo agradecían, como nosotros los vivos, con lágrimas en los ojos. Ellos piden honra y su fama, que se quedó prendida en las mallas de los autos judiciales; ellos quieren su nombre limpio de mancha y no sentir en la frente el peso de una infamante sentencia.

¿Cómo regatearles eso? ¿Cómo privarles de tan justa, de tan obligada restitución que se les debe?—Hay que devolver.

Volver los ojos al proceso causa espanto; once meses, once interminables meses estuvieron incomunicados, encalabrazados y con grillos, Juan y Eusebio García; la justicia creyó encontrar contra ellos pruebas abrumadoras, y el «somos inocentes», repetido con invariable constancia, no era prueba, ni indicio, ni servía de nada.

Cayó sobre ellos la condena tremenda, abrumadora, que los llevaba al patíbulo... La justicia se había equivocado. ¿Cómo? Partiendo de un supuesto, tomando al pie de la letra, como hecho indubitante, sin detenerse a comprobarlo, la afirmación de que «los hechos se realizaron en la morada de Juan García». Establecida esta base falsa, la tramoya del sumario no tiene en ninguno de sus puntos la menor consistencia y no reviste la más endeble y superficial crítica.

Nadie hay más que se parezca a un loco a lo dicho un ilustre pensador—que un hombre que no lo sea y a quien se le dispute orate; esto se puede aplicar enteramente a los acusados de criminales sin que lo sean; las negativas, las contradicciones y las exaltaciones de la inocencia

pueden en casos contribuir a demostrar la culpabilidad de quien real y efectivamente no tiene ninguna.

En el proceso de Mazarete hay también algo de esto.

Empero, cuando el doctor Maestre publicó su folleto, la verdad resplandeció luminosa, disipando todas las brumas; la ciencia médica demostró cómo era imposible, absolutamente imposible, que el Aceitero no se hubiera matado él mismo. El espantable crimen quedaba reducido a un suicidio por amor...

Lo dijimos los primeros, y persistimos por justicia y caridad; hay que ir a la revisión del proceso; hay que devolver a la inocencia su honra inmaculada, presuán en los autos judiciales. Hay que devolver...

DE PALMA

El obispo y la Diputación. El templo de los Capuchinos. ¿Un pleito?

— Palma 3. Conforme tanto telegrafado, promete dar bastante juego el asunto del templo de los Capuchinos, cuya propiedad se disputan la Diputación y la Iglesia.

Con motivo de haberse instalado los frailes en aquel templo sin permiso de la Diputación, ha surgido un incidente.

El referido templo está ahora bajo el dominio de la Diputación, pero el obispo ha dicho que el templo es propiedad de la Iglesia. Ayer tarde se reunieron los diputados, enterándose del oficio del obispo, en el que éste dice que además son propiedad de la Iglesia los templos del Hospital de la Misericordia que están costeados con los fondos provinciales.

Se discutirá con gran extensión el asunto, acordándose mantener el derecho, y se nombró una Comisión que ha de avistarse con el obispo con la idea de arreglar el asunto buanamente.

En el caso de disconformidad se irá a un pleito.

Se comenta muy favorablemente la actitud de la Diputación.—Vies.

GIACCOSA

Giuseppe Giaccosa, autor dramático italiano que acaba de morir en su casa de Villa Parcella, del Piemonte, decorado precisamente de su paisaje natal, fué un ideador de tragedias contemporáneas, de obras echeagraricas enzarzadas sobre prosas atildadas. Predomina en la trama de su teatro un grande y falso eclectismo; mas era intenso, hondaba en las almas de su público con su mano violenta. No fué un espíritu como D'Annunzio, pero sí un mental de gran vuelo.

Como la vida, obra suya que recientemente oímos en Madrid, viene a ser un reflejo de toda su producción.

Tuvo una mente fecunda. Sus comedias *Historia vieja*, *Arturo*, *Los hijos del marqués* y *Triunfo de amor*; su drama el *Cuento rojo*, son las más populares; el gran público italiano creía en él y le amaba y le seguía.

Giaccosa no será olvidado por las masas, a las que conmovió, aunque su nombre no perdurará a través de las sucesivas generaciones. Su arte, convencional, artificioso, falso, fué bello, hábil y pasionalismo; dominaba la maestría de saber falsear la realidad a su artístico placer, embobando sus maravillosas mentiras en ropajes lindos.

Luis París arregló su obra *Como las hojas*, la más delicada de sus producciones.

Giaccosa ha escrito versos en revistas, dos pequeñas novelas, algunos cuentos en los periódicos, y en su juventud hizo algo de crítica; pero toda su labor fué literaria. Y compuso la letra de dos óperas.

La Mariani, la Vitaliani, el inmenso Zacconi, han representado sus comedias, sacándolas de Italia de triunfo en triunfo.

Giuseppe Giaccosa ha fallecido a los cincuenta y nueve años, ya con las sienes adornadas con plata y con oro.

DOS MILLONES DE DOLLARS ROBADOS

El director de un Banco detenido

— Washington 3. Mr. Stensland, director de un Banco de Chicago, ha sido detenido por haberle robado a dicho establecimiento de crédito dos millones de dollars.—Harrison.

LOS PÓSITOS

La circular de la Delegación Regia de Pósitos suprimiendo los empleos temporeros ha producido el efecto que era de esperar y que ya la Prensa de Madrid había apuntado.

Los caciques de provincias se revuelven airados contra ella al ver cesantes a sus mandonos electorales, paraguados, etc.

En alguna provincia parece que abusivamente se ha tratado de que continúen todos los temporeros so pretexto de una necesidad no justificada. Nos resistimos a creerlo, pero si así fuera habría llegado el caso de demostrar a todos que las leyes se han hecho para que se cumplan.

Cualquiera debilidad sería punible, y estamos seguros de que el Gobierno pondría mano en este asunto, exigiendo las responsabilidades que se deducen de actos de desobediencia injustificada que además caen dentro del Código penal.

Los agricultores y propietarios de España entera es preciso que conozcan a sepan quiénes son esos señores feudales que distraen fondos que legítimamente pertenecen a los Pósitos, y que han de emplearse en la fundación de nuevos establecimientos de esta índole, para pagar a sus secretarios, escribientes y mulidores de sus excesos electorales.

LOS TEATROS

Las horas de las funciones

El gobernador Sr. Alba, en vista de las numerosas reclamaciones que le han hecho para que principien las funciones en los teatros a la hora señalada, y principalmente la cuarta, ha estudiado detenidamente el reglamento, y ha dicho que de hacerlo cumplir se ocasionarían grandes perjuicios a las empresas.

No obstante, como primero es el bien del público que no el de una entidad, el Sr. Alba ha dispuesto que se comiencen a las doce y media a fin de que no esté el público esperando una hora en la puerta de los teatros.

Como el reglamento está hecho antes de tener preponderancia las funciones por horas, cree el Sr. Alba que lo que procede es una reforma en el mismo, reforma que tiene que hacerse a milia, y principalmente la cuarta, por no estar el autorizado para ello.

Reventa de billetes

Respecto a los abusos que cometen los revendedores, el gobernador ha enviado hoy una circular a los capitanes-delegados, ordenándoles vigilen la reventa de billetes, y deteniendo al revendedor que cobre más del 25 por 100 de sobreprecio a la localidad.

El Sr. Alba dice, que mientras él sea gobernador no está dispuesto a que suceda como otras veces, que por una butaca en noche de estreno se cobren 10 y 12 pesetas.

BAGATELAS

Al colega *El Imparcial* le escribo el correspondiente de Téngr, con la noticia de que allí no hacen justicia a nuestros coincidadanos y si a los otros cristianos. Y es que en civilización nos iguala esa nación; y estar como carne y uña con nosotros... ¡Buena fuerá! Es siempre la peor uña la de la misma madera.

— Roma 3. El día 8 quedará el elegido el general de los jesuitas, a quien, como es sabido, se llama el Papa negro.

De que lo elijan me alegro; pero si es que el tiempo pierdo en molestarnos, recuerde que aunque sea el Papa negro lo podemos poner verde.

Cierto colega celebra que el Congreso de Ginebra vaya propagando tanto el uso del despertador.

Y yo, observando lo mal que escriben ciertos autores, creo que son propagadores del lenguaje universal.

No se sabe aún si la emperatriz madre de Rusia (como dicen todos los telegramas) asistirá o no a la reunión familiar que se celebra en Copenhague.

Que no asista. ¿Para qué necesita reuniones familiares fuera de su imperio? ¡Si allí, al paso que van, pronto se quedarán en familia!...

El gobernador del Banco ha tenido la benevolencia de tranquilizarnos, afirmando que no hay en circulación tantos billetes falsos como se ha dicho.

En efecto, ya hace tiempo que no veo un billete falso... ni bueno.

— San Petersburgo 3.—El Zar lleva constantemente una cinta de malla cuando concede audiencias.

¡Qué falta de valor! Más polígrafo es pasar por la calle de Sevilla, y nosotros la cruzamos a todas horas sin cinta de malla.

Por creer que nihilista era, y aun cuando no la enjuiciaron, leí que en Rusia fusilaron a una joven camarera.

Realmente es abominable; en España, por fortuna, no se fusila a ninguna, aunque hay mucha fusilable.

Son muchos los albañiles que quieren no abandonar el trabajo, pues afirman que ahora no hay necesidad de huelga ninguna. ¡Amigos que la queréis provocar, a ver si nos encontramos con que en esta ocasión más que necesidad de huelga tenéis deseos de holgar!

Domínguito.

CARTA SEGUNDA

TRATADO COMERCIAL

CON LOS ESTADOS UNIDOS

Trazado a grandes líneas en mi primera carta el sentido general arancelario de dicho Tratado, me propongo ahora analizar su contenido.

Corto y sustancioso es el texto en que está redactado, como que el Tratado mismo y el Real decreto firmado en 23 de Agosto para su aplicación y cumplimiento no ocupan ni una columna de periódico.

La parte expositiva del Tratado se reduce a declarar que por el deseo de favorecer los intereses comerciales de ambos países, a propuesta de España se ofreció a los Estados Unidos el cambio del tratamiento de Nación más favorecida, con excepción de Portugal para España y de Cuba para la República del Norte, consistiendo dicho trato para nosotros en el otorgamiento de la segunda columna del Arancel vigente, que es la más baja, y para los Estados Unidos en lo contenido en las *concesiones hechas a varios países en los artículos incluidos en la Sección 3.ª de la tarifa americana*.

La parte dispositiva contiene cuatro artículos. En el primero se consignan los derechos que pagarán a la entrada en los Estados Unidos los artículos españoles siguientes:

	Dollars.
Tártaros crudos 5 por 100, ad valorem.	
Aguardientes y otros espíritus por proof gallon.	1,75
Vinos no espumosos en barricas.	
Idem, en cajas de 12 botellas.	0,35
Idem, en cajas de 12 botellas.	1,25
Pinturas al óleo, a la acuarela y al pastel, dibujos a pluma y tinta y las estatuas, 15 por 100, ad valorem.	

En el segundo artículo se establece que los productos y las manufacturas de los Estados Unidos adeudarán en España los derechos de la segunda columna del Arancel vigente, entendiéndose que toda rebaja de derechos otorgada por España en virtud de una ley o de acuerdos comerciales actualmente en vigor, o que en adelante celebre con terceras naciones, será inmediatamente aplicada a los Estados Unidos, con la única excepción de las ventajas especiales concedidas a Portugal.

En el tercer artículo se fija el plazo, tanto para entrar en vigor el Tratado, que será tan pronto como se promulguen en ambos países los decretos precisos, como para su duración, que es indefinida, hasta un año después que lo denuncie una de las dos altas partes contratantes, reservándose ambas el derecho de rescindir inmediatamente si a cualquiera de ellas se le niega la aplicación de ventajas que la otra haya concedido o conceda a tercera nación, con excepción de las especiales concedidas por España a Portugal, o que en lo sucesivo lo conceda, y de las otorgadas en la actualidad o más adelante por los Estados Unidos a Cuba.

En el cuarto artículo el presidente de los Estados Unidos y el Gobierno español se obligan a publicar inmediatamente los decretos necesarios para el cumplimiento de este Tratado comercial.

Ese es todo el Tratado, y el Real decreto para su aplicación en lo que concierne a España contiene tres artículos, limitados a ordenar a las Aduanas que desde 1.º de Septiembre se apliquen a las procedencias de los Estados Unidos, lo mismo a las que lleguen desde dicha fecha como a las pendientes del despacho, la segunda columna del Arancel vigente.

Por el simple relato del Tratado se ve que es sencillo y de justa reciprocidad.

¡Ah!, si todos los tratados comerciales y políticos que ha firmado España en su larga vida internacional hubiesen sido como ese, no habrían despertado los celos, las angustias y las iras que han provocado con perfecta justicia; porque puede decirse que cada Tratado firmado por España ha representado la pérdida segura de una o varias provincias o de grandes intereses productores.

Alguien ha dicho, con verdad, que la historia de la decadencia de España está progresivamente escrita en sus tratados de paz y alianza.

Afortunadamente, este Tratado de comercio con los Estados Unidos no suscitará conflictos ni censuras, mereciendo en cambio plácemes de productores y exportadores, que ven consignado el principio sano y sencillo de la reciprocidad

FOLLETONES DEL "DIARIO"

ASUNTOS MILITARES

El Estado Mayor Central. Esperanzas que en él funda el Ejército. Reformas que se imponen

Al crearse el Estado Mayor Central, todo el Ejército, que comprendía demasiado su importancia y su necesidad, creyó que la reorganización era un hecho, fundó en ese Centro todas sus ilusiones, y esperó ya tranquilo a que fuesen desarrollados los importantísimos problemas que juzgó exclusivos de su competencia.

Estas justas esperanzas estaban fundadas en la creencia de que, a semejanza de los países mejor organizados, éste superior centro sería, como en ellos, la madre de la implantación de todas las reformas que el Ejército necesita con urgencia que todo el mundo conoce, sin las cuales nunca podremos decir que en España disponemos de un Ejército moderno que cumpla con la honrosa misión que le está encomendada, y más principalmente porque felizmente disponemos de una primera materia que otros muchos desearían, consistente en el mejor soldado del mundo y la más entusiasta y competente oficialidad.

Todos los profesionales creemos que de ese Estado Mayor Central vendría la uni-

ficación para siempre del sistema de organización, que se remediaría la falta de proyectos de movilización y concentración sobre las fronteras o costas, y que él, en una palabra, propendría a imponerla con su competencia justísima las muchas reformas de que tan necesitados estamos, sin que sus facultades fuesen mermadas por el ministro de la Guerra, que tendría en él el mejor asesor para sus ideales, dentro del mecanismo o funcionamiento que hubiera sido trazado y puesto en práctica por la unión de las inteligencias y voluntades que acertadamente habían sido allí destinadas.

Grande ha sido hasta ahora la impaciencia; pero al ver que no se sale de allí nuestra reorganización, y al escuchar en los centros militares que tal ministro probable tiene tales o cuales proyectos de reformas esenciales, y que tal otro también probable ministro tiene propósito de implantar tales otras, nos preguntamos: para qué habrá sido creado el Estado Mayor Central? ¿Es que sólo se cambió de nombre a la Sección de Estado Mayor y campaña del ministerio de la Guerra? Seguramente no fué ese el deseo de quien llevó a cabo tan importante reforma hace casi tres años.

El Estado Mayor Central debe ser, como antes decíamos, el organismo superior del Ejército, de donde emanen todos o casi todos los importantes problemas que en nuestro Ejército tenemos pendientes; creemos que en modo alguno debemos

esperar sólo de los ministros de la Guerra, que siendo seguramente todos militares muy inteligentes y capaces de resolver por sí esos mismos problemas, estamos viendo que pasan por el palacio de Buenavista como una sombra, y que aunque traigan reformas que todos juzgamos indispensables y ventajosas, se marchan sin haber tenido tiempo ni aun de exponerlas; además, es necesario comprender que muy frecuentemente se ve que dos ministros que se suceden tienen criterio distinto en asuntos vitalísimos para el Ejército, dando lugar a que cambie uno radicalmente lo que el otro tuvo gran empeño en conseguir y decretar, y con tantos cambios de Ministerios, y con tales diferencias de criterio, el Ejército se queda como estaba, con una esperanza que sólo puede llegar a realizarse el día en que el Estado Mayor Central emprenda por fin la obra, y con verdadera actividad y con buenísimo criterio que tiene, por estar, como se dijo antes, destinadas allí las mayores energías y las mejores capacidades de nuestro Ejército, haga los proyectos y los proponga para su resolución al ministro, sea éste quien sea, pues seguramente han de ser bien recibidos al ser obra de muchos y competentes oficiales, que no pueden llevar sino una obra perfecta después de un concienzudo estudio.

Por todo esto, es preciso y urgente el cambio de criterio en nuestro Estado Mayor Central, dejando para siempre de ser

una sección del ministerio de la Guerra y un buzón de tránsito para otros centros oficiales; tal como está constituido, con jefes que no varían de destino en largo tiempo, con la unidad de criterio que ya existe allí y con una buena voluntad por parte de todos, es indudable que podrá emprender la difícil pero hermosa tarea de reorganización que todo el Ejército espera con verdadera impaciencia, y entonces, poco más o menos nos importará que como ahora pasa, cambien de ministro cada tres o cuatro meses, pues el funcionamiento del mecanismo que constituye el Ejército siempre llevará la misma dirección y en nada puede entorpecerlo.

No quiere esto decir que el ministro de la Guerra pierda atribuciones o iniciativas; nada más lejos de mi ánimo que iniciar esta idea; puede con todo esto seguir con las que siempre tuvo; pero ahora estaría en mejores condiciones por tener un prestigioso asesor para todas ellas, de manera que con llamar al jefe del Estado Mayor Central y exponerle sus ideas, éste le manifestaría las ventajas e inconvenientes que, con la organización que rigiese, presentaban para su implantación.

Esto desea el Ejército que sea el Estado Mayor Central, y estoy segurísimo de que cuantos amen con entusiasmo al Ejército piensan del mismo modo, porque todos tienen el convencimiento de que continuando así, nunca pasaremos del campo de espera, pues sería tan largo, que en-

traría en los juveniles corazones el cansancio y el hastío que acababan por hacer abandonar el entusiasmo de que hoy se goza.

Empeñada, pues, pronto tan hermosa labor nuestro Estado Mayor Central, y todo el Ejército, jóvenes y viejos, tendrán para ellos motivos de agradecimiento y les felicitarán con toda su alma, porque lo habrán merecido; es el único camino que nos queda y sería doloroso que lo desecháramos.

Curso de instrucción para Infantería

El día 1.º de este mes tuvo lugar la inauguración del curso especial para oficiales, que según la Real orden de 16 de Agosto disponía había de tener lugar en la Sección de Infantería de la Escuela Central de Tiro.

No hemos de tratar de la importancia grandísima de este curso que todo el elemento militar reconoce; pero si haremos constar la satisfacción que produce ver en contacto la entidad técnica con la oficialidad de los Cuerpos del arma que con gran entusiasmo asiste al curso. Esta oficialidad marchará a los Cuerpos después de un mes de constante trabajo, en el cual estudiará cuantos adelantos existen teóricos y prácticos en todo lo que es de competencia del arma de Infantería, y particularmente en lo que a los fuegos se refiere, como elemento principal de combate; allí difundirán entre sus compañeros los conocimientos adquiridos, y de esta manera la Escuela de Tiro cumplirá

su importante misión, estableciendo ese corriente de estudio y de saber que le estaba confiada, unificando al propio tiempo los procedimientos de instrucción en los regimientos.

Presidido la apertura del curso el ilustrado coronel jefe de la Sección de Infantería D. Modesto Navarro, que con su reconocida competencia puso de manifiesto la importancia y objeto de este curso, que abría en nombre del general jefe de la Escuela Central de Tiro del Ejército, por encontrarse éste en Segovia prestando el que la Sección de Artillería practica en aquella plaza.

Seguidamente dieron principio las conferencias, que estaban encomendadas a los capitanes D. Fernando Girón, D. Enrique Ruiz Fornells y D. Ricardo F. Tamari, que con gran elocuencia emprendieron su

